Juan Carlos Scannone (2005). *Religión y nuevo pensamiento. Hacia una filosofía de la religión para nuestro tiempo desde América Latina*. Barcelona: Anthropos. 303 pp., ISBN 9788476587324

(por Luciano Maddonni, Universidad Nacional de San Martín, San Martín (Prov. de Buenos Aires), Argentina - lucianomaddonni@yahoo.com.ar y

Ariel Fresia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina - afresia@donbosco.org.ar)

El libro que reseñamos es el *Tomo I* de las *Obras selectas* de Juan Carlos Scannone, acogido en la Serie *Filosofía de la religión* de la editorial española Anthropos, dirigida por los reconocidos José Gómez Caffarena, José María Mardones y Manuel Reyes Mate.

La selección de textos, elaborados principalmente a comienzos del siglo XX, presenta las reflexiones fundamentales de uno de los “dos temas claves” que el autor reconocía para su pensamiento: religión y actualidad histórica, y que el tiempo terminó de revelar como los hilos que tejieron toda la trama de su vida intelectual. No obstante, pese a su encuadre de *Obras selectas*, el libro en cuestión no se reduce a una recopilación de artículos ya publicados anteriormente. El conjunto y la selección están impulsados por una misma intencionalidad profunda, que solo la lectura del texto puede revelar en toda su hondura. De aquí que sus diversos capítulos muchas veces hayan sido reelaborados o complementados significativamente, y enlazados mediante introducciones y pasajes que enfatizan aquella unidad.

La obra se abre con una «Introducción General». Aquí Scannone presenta las líneas por las que discurre el libro a partir de la aclaración de los términos del título y subtítulo. Si la *religión* y la reflexión filosófica sobre ella indican el tema del libro, el denominado *nuevo pensamiento* señala el horizonte reflexivo desde donde se pone en marcha. Algunas de las coordenadas del “nuevo pensamiento” (Rosenzweig) transitan entre el

paso de la mera razón práctica (Kant) a la praxis (Marx), y de esta a la acción, pasión y com-pasión con, desde y a través del otro (Levinas, Ricoeur, Marion). La nueva racionalidad, no se comprende sino siendo el mismo pensamiento, compasivo con las víctimas históricas. El nuevo pensamiento propone reiteradamente una relectura de los atributos clásicos del ser y la razón (identidad, necesidad, inteligibilidad, eternidad y universalidad) insistiendo en la alteridad y la diferencia, la gratuidad y el amor, en la novedad histórica y en la unicidad irreplicable del sujeto, cuya trascendencia ética rebasa cualquier totalización. Así, desde la lógica de la gratuidad y del don como nueva racionalidad el ser “da y se da” (Marion). Es una racionalidad posterior a la racionalidad ilustrada, una lectura y, por tanto, permite una apertura mayor fuera del ámbito de las absolutizaciones y los ontologismos clásico y moderno. Asimismo en la Introducción, brinda las claves de lectura que lo animan. Entre ellas, resumidamente cabe destacar: “1) Tres paradigmas en la historia filosófica occidental: el de la sustancia (en la metafísica clásica), del sujeto (en la modernidad), y el actual, que quizás pueda denominarse «de la comunión» (*Antonio González Fernández* lo denomina «de la alteridad y la praxis»); 2) El papel reconocido al lugar hermenéutico o «desde donde» de la reflexión, en referencia a la inculturación, al «desde las víctimas» o «los pobres», etc.; de ahí que se trate de un «universal situado y analógico»; 3) La consiguiente importancia dada a la analogía tanto en relación con lo afirmado en el punto anterior como en cuanto clave para repensar la metafísica, la religión y la historia, reconociéndoles una «lógica» analéctica o anadialéctica (*Enrique Dussel*); 4) El reconocimiento de la interrelación de esa recompreensión de la analogía tomista con el símbolo y la mediación simbólica, así como con la conversión afectiva (*Lonergan*) en cuanto condición pragmática fundamental del recto uso del símbolo y la analogía, sobre todo en filosofía de la religión; 5) La consecuente recompreensión de la praxis no sólo como acción sino como «pasión, acción comunión»: así se comprende cómo convergen mi denominación del nuevo paradigma y la de González Fernández, y se insinúa su interrelación con los temas de conversión afectiva, la opción hermenéutica y la condición pragmática; 6) La aceptación del valor filosófico de la diferencia –no sólo lingüística, sino metafísica– entre ser y estar (*Rodolfo Kusch*), relacionándola tanto con el nosotros como con el símbolo (y la

analogía); 7) El papel otorgado no sólo a la alteridad ética (*Emmanuel Levinas*) y ético-histórica, sino también al nosotros ético-religioso (*Carlos Cullen*), repensando desde dicha alteridad, intrínseca a la comunión ética plural del «tú, yo, él (ellos/as)»; 8) La relación –en el nivel metodológico– entre fenomenología, hermenéutica (pragmática) y analogía (en cuanto pensamiento especulativo).” (p. 11-12).

Luego el libro se articula en cinco partes. La primera, titulada «Prolegómenos», presenta su comprensión sobre la metafísica y la religión, y sobre la interrelación entre ambas, a fin de mostrar qué entiende el autor por de la filosofía de la religión, para abordar luego, en segundo término el problema del método de esa misma disciplina. Scannone propone comenzar por el método fenomenológico. Aquí el jesuita distingue tres niveles ligados al empleo del método. El primero atañe a la descripción de los fenómenos religiosos entre otros tipo de fenómenos desde el punto de vista de las ciencias del hombre. El segundo nivel concierne a la descripción de los fenómenos religiosos en su significación e intencionalidad específicas por medio de una fenomenología de la religión. El tercer nivel es el de la filosofía de la religión que trasciende el método fenomenológico. Este último nivel se prolonga más allá de la fenomenología, en una hermenéutica analógica y una analogía hermenéutica, es decir, un pensamiento analógico que ha pasado por el giro hermenéutico-pragmático.

Demarcándose de las vías para afirmar la existencia de Dios, Scannone titula la segunda parte «Accesos», en alusión a los caminos de acercamiento a la relación con Dios. Entre ellos, se detiene especialmente en el camino existencial-fenomenológico a partir del estudio de la identidad personal y su relación con los otros y el Otro, el camino que pasa por el Misterio del mal que se pregunta por “Dios desde las víctimas”, y finalmente el camino que puede transitar la respuesta responsable que, en conversión social al otro, se encamina a la construcción de un mundo más humano.

En la tercera parte denominada «Lenguaje», inspirado principalmente por la hermenéutica fenomenológica de Paul Ricoeur, el autor aborda la especificidad del habla o lenguaje religioso y sus diversas modalidades. Reflexiona sobre el lenguaje de la teología filosófica, y propone una nueva lectura sistemática y profunda de analogía entis, radicalizándola desde su lectura post heideggeriana y levinasiana, y a través de

una hermenéutica inculturada (desde dónde) para pensar a Dios desde la pasión de las víctimas. En este momento, se destaca su propuesta de la *anadialéctica* que recupera las exigencias de la dialéctica (afirmación, negación, negación de la negación) y la fecundidad de la analogía (afirmación, negación, eminencia) para superar los límites de ambas. Porque la dialéctica propia de la analogía supera la dialéctica hegeliana pero no desecha la negatividad, el conflicto ni las tensiones en la historia. Y la dialéctica hegeliana supera a la analogía al considerar las conflictividades de la realidad histórica.

«Relecturas» es el título de la cuarta parte. En sus dos capítulos el jesuita trata de releer o repensar algunos de los clásicos atributos o perfecciones divinas recurrentes en la tradición filosófica, especialmente el infinito, la omnipresencia y la inmensidad, en el horizonte de "nuevo pensamiento" en que se mueve todo el libro, considerado como superador de los paradigmas en que fueron pensados anteriormente.

Por último, en la quinta parte titulada «Hacia el futuro» Scannone realiza un replanteo de la religión, en miras hacia el futuro en el umbral del tercer milenio. Describe las características específicas de la religión, señalando sus tensiones, ambigüedades y conflictos constitutivos.

En la conclusión final el autor firma sintetizando de manera apretada y acertadamente la propuesta sobre nuevo pensamiento y religión, que “la *sintaxis* de la mediación simbólica, la correspondiente *pragmática* del amor y el diálogo, y la *semántica* analógica (...) indican *pistas* para comprender hoy filosóficamente la religión (...)” (p. 288).

Con esta publicación, Scannone dio un paso más en la dirección de una reflexión que había comenzado hacía más de 30 años. La confrontación de los subtítulos es indicativa: “*Hacia una filosofía de la religión posmoderna y latinoamericanamente situada*”, entonces, en 1973; “*Hacia una filosofía de la religión para nuestro tiempo desde América Latina*”, ahora, en 2005. Y esto por no remitirnos a la consigna de “*preparar una nueva filosofía de la religión*” que animó su apostolado desde su retorno a Argentina a fines de la década del sesenta.

Esta obra es uno de los testimonios que acreditan que Scannone fue uno de los mejores pensadores latinoamericanos contemporáneos, que contribuyó al desarrollo de

una filosofía de la religión actual, inculturada, desde y para América Latina, sin dejar de tener validez universal, en el concierto global de la interculturalidad. En esta dirección *Religión y nuevo pensamiento* es el mejor intento sistemático de filosofía de la religión en y desde América Latina (como un lugar hermenéutico), con pretensión de universalidad, en el panorama filosófico contemporáneo.